



NÚMERO 677

6 DE DICIEMBRE DE 1909

AÑO XXVII

REGALO A LOS SEÑORES ABONADOS A LA BIBLIOTECA UNIVERSAL ILUSTRADA



1 á 3.—Trajes de invierno

Ayuntamiento de Madrid



## SUMARIO

TEXTO. — Explicación de los suplementos. — Descripción de los grabados. — Variedades. — El camino de la dicha, novela original de M. E. Marcel (continuación). — Receta útil.

GRABADOS. — 1 á 3. Trajes de invierno. — 4. Vestido de baile para señorita. — 5. Modelos de lencería. — 6. Trajes de niñas del figurín iluminado, vistos por detrás. — 7. Traje de sastre. — 8 y 9. Matinées de invierno. — 10. Zapatitos de criatura. — 11 á 17. Traje de comida y blusas de novedad. — 18 á 20. Trajes sencillos.

HOJA DE PATRONES NÚM. 677. — Tres prendas diferentes.

HOJA DE DIBUJOS NÚM. 677. — Diversos y variados dibujos.

FIGURÍN ILUMINADO. — Trajes para niños.



4.—Vestido de baile para señorita

## EXPLICACIÓN DE LOS SUPLEMENTOS

I. HOJA DE PATRONES NÚM. 677. — Vestido de niño, abrigo y delantal de niña. — Véanse los grabados y explicaciones en la misma hoja.

2. HOJA DE DIBUJOS NÚM. 677. — Diversos y variados dibujos. — Véanse las explicaciones en la misma hoja.

3. FIGURÍN ILUMINADO. — Trajes para niños.

I. *Vestido de niña*, de paño flexible. Blusa de talle largo y falda plegada á tablas. Cuello de encaje de Irlanda, con corbata de cinta de terciopelo. Cuello recto y peto de muselina de seda plegada. Mangas largas, adornadas de pliegues. Sombrero de hechura de campana de fieltro peludo, adornado de cinta rizada y de una gran escarpela colocada á un lado.

II. *Abrigo de niña*, de felpa gruesa color de nutria, abrochado á un lado bajo una tira de piel atravesada por unos alamares de pasamanería. Una tira más ancha de esta misma piel guarnece el borde del abrigo y las mangas fruncidas á los puños. Un bordado de trencilla rodea el escote. Toca de piel de zorro.

III. *Vestido de niña*, de paño, de hechura recta, adornado por el borde de un volante plegado y por delante de grandes botones de pasamanería. Cinturón y manguitas cortas guarnecidos de bieses de terciopelo. Cuello, camiseta y mangas, largas y ajustadas, de guipur.

IV. *Vestido de niña*, de cachemira flexible de color claro, blusa larga y faldita plegadas, y cinturón, de la misma tela.

drapeado. Gran cuello guarnecido de entredoses y de encaje de Irlanda. Mangas ajustadas á los puños con una serie de pliegues. Cuello y peto de encaje fino. Gorra de seda flexible drapeada, guarnecida á un lado de un lazo de cinta y al otro de un grupo de frutas.

V. *Traje elegante de estilo de sastre* para señorita, de paño cebellina. Falda corta y plegada, guarnecida de un ancho bordado de trencilla. Chaqueta larga, de hechura de novedad, adornada también de bordado y guarnecida de un gran cuello de chal de terciopelo ó de raso. Cuello de piel de skungs. Sombrero de terciopelo guarnecido de plumas.

El grabado núm. 6, intercalado en el texto, representa estos trajes vistos por detrás.

## Descripción de los grabados

## I á 3. TRAJES DE INVIERNO.

I. *Vestido de tarde*, de lana flexible color de palo de rosa. Falda plegada por delante, cayendo sobre ella un vestido princesa que forma redingote por detrás y está adornado todo alrededor de un zizás de trencilla fina; el delantero se recorta sobre un cinturón de terciopelo y las puntas están prendidas con botones. Blusa con escote redondo sobre un peto y cuello de encaje, adornada por delante de solapitas y de un lazo de terciopelo de color adecuado. Sombrero peludo, con el ala levantada por un lado y adornado de un gran lazo de cinta.

II. *Traje de visitas*, de paño cebellina de color violado. Falda túnica adornada de un galón de seda de color adecuado y abierta á un lado sobre una quilla bordada de oro. Cuerpo también guarnecido de galón, recortado y con las puntas prendidas con un botón sobre un chaleco bordado de oro. Las primeras mangas, cortas y de la tela del vestido, las segundas bordadas, y las terceras, largas y ajustadas, son de tul blanco con lunares y de este mismo tul es el cuello y el peto. Toca de terciopelo color de violeta, adornada de vagas del mismo terciopelo.

III. *Traje de tarde*, de cachemira de seda color de bizcocho, de estilo princesa, drapeado por delante y cayendo en forma de túnica de lavandera sobre una falda corta y fruncida. Mangas cortas y drapeadas, abiertas sobre otras mangas, largas y ajustadas, de encaje. Cuello y blusa también de encaje, con cinturón, á modo de faja muy alta, de terciopelo negro. Sombrero de terciopelo negro, adornado de un lazo de galón de oro y de un penacho de fantasías blancas.

4. *VESTIDO DE BAILE PARA SEÑORITA*, de tela ondulate color de rosa pálido y tul plateado con lunares. Falda corta, de la tela ondulate, cubierta de una túnica de tul plateado, adornada de galón bordado sobre malla y abrochada á un lado con grandes botones de stras. Cuerpo también de tul plateado, con escote redondo y guarnecido de galón como la falda. Mangas de globo cortas, con volantes de encaje blanco.

## 5. MODELOS DE LENCERÍA.

I. *Combinación de novedad*. Pantalón-enagua de batista fina, montado uno y otra sobre un cinturón ancho, ajustado al talle con dos pinzas y guarnecido de encaje fino de valencien- nes y de plieguecitos de lencería.

II y III. *Cubrecorset y camisa adecuados*, de batista fina blanca, adornados de entredoses de valencien- nes y de plieguecitos rodeando el escote y formando tirantes. Un volante adorna el borde de la camisa.

IV. *Camisa de dormir*, de hechura de novedad, guarnecida de encaje de valencien- nes con escote cuadrado y adornada de plieguecitos. Mangas cortas y anchas, guarnecidas de encaje.

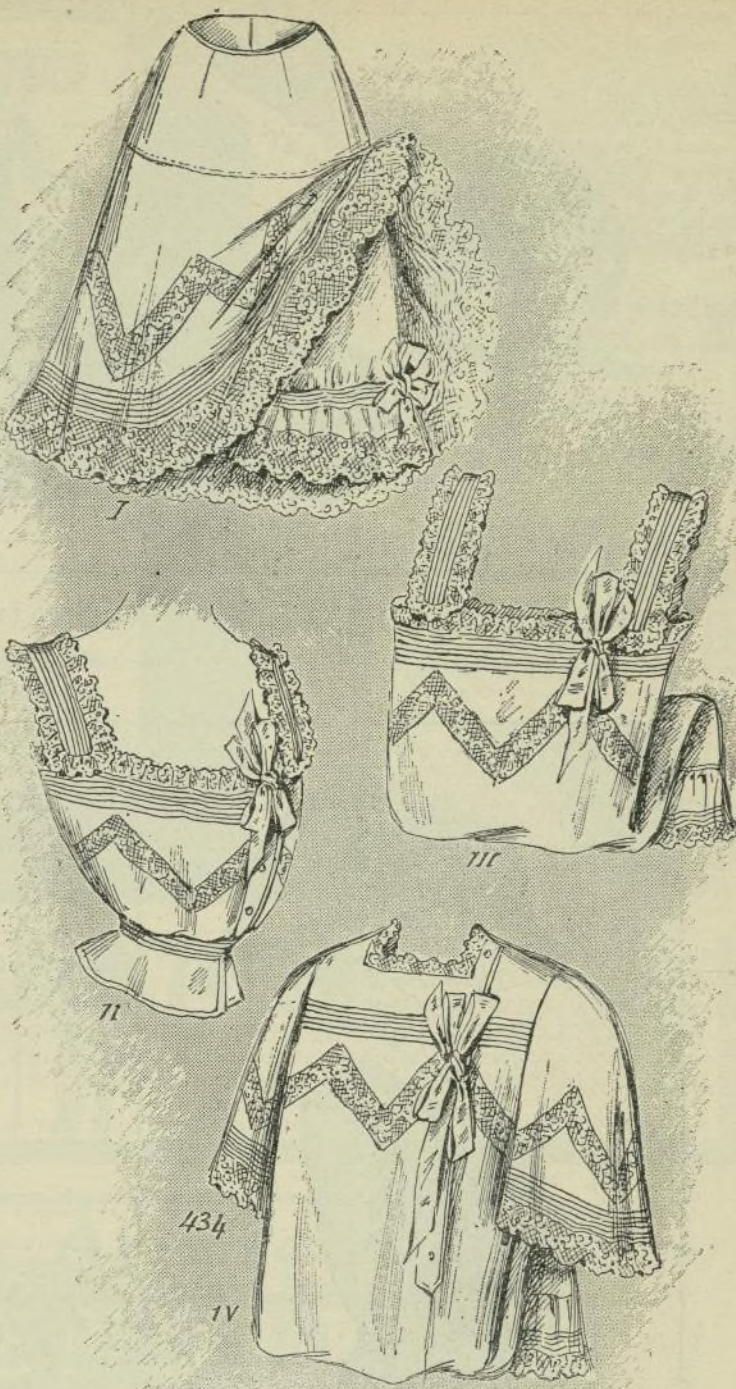
6. *TRAJES DE NIÑAS* del figurín iluminado, vistos por detrás.

7. *TRAJE DE ESTILO DE SASTRE*, de borra gruesa color de castaña obscuro. Falda corta y recta. Chaqueta semilarga, con los costadillos recortados y postizos, adornada de respuntes. Cuello de chal de faille negro. Mangas largas y ajustadas. Manguito de skungs. Toca de terciopelo, guarnecida á un lado de alas de fantasía.

## 8 y 9. MATINÉES DE INVIERNO.

I. *Matinée* de batista fina blanca, guarnecida de plieguecitos, de entredoses de valencien- nes y de un gran cuello con volante de encaje de valencien- nes, así como las mangas anchas, ajustadas con brazaletes adornados de plieguecitos.

II. *Matinée* de franela blanca, de hechura recta, adornado de galón japonés.



## 5.—Modelos de lencería

10. *ZAPATITOS DE CRIATURA*, de bordado rococo sobre raso de color crema. Las flores se hacen con cintita azul, las hojas verde almendra, los troncos se bordan á punto de tallo; una lentejuela va colocada en cada bodeque y en el centro de las flores.

## 11 á 17. TRAJE DE COMIDA Y BLUSAS DE NOVEDAD.

I. *Blusa* de crespón de China ó de velo de seda negra, fruncida y adornada de un enrejado de azabache orlado de una cinta de terciopelo, colocada rodeando el cuello y la camiseta de muselina de seda negra con viso blanco. Mangas largas, fruncidas á los puños anchos de enrejado de azabache.

II. *Cuerpo* de terciopelo de color violado, ligeramente fruncido á un cinturón drapeado y guarnecido de un bies de seda con un bordado de trencilla orlando el peto plegado. Un en-



6.—Trajes de niñas del figurín iluminado



caje de Cluny guarnece el canesú. Manguitas cortas, adornadas de trencilla, y mangas largas, ajustadas á los puños con pliegues guarnecidos de valenciennes.

III. *Cuerpo* de paño blanco, guarnecido de botones y recortado sobre un peto y unos tirantes plegados al través, que se prolongan en almenas sobre las mangas, ajustadas y adornadas de bocamangas plegadas sobre puños de guipur. Cuello también de guipur.

IV. *Traje de comida*, de paño blanco, de hechura princesa, recortado en forma de túnica con flecos de deshilachado de seda y bordado de grandes dibujos hechos con seda floja. Blusa de tul punto de espíritu, escotada y guarnecida de un galón bordado. Cinturón muy alto, de cinta liberty ancha atada á un lado. Manguitas cortas, plegadas y bordadas. Mangas largas de tul punto de espíritu, ajustadas por debajo del codo con un brazalete bordado.



7.—Traje de sastre

V. *Cuerpo elegante*, de encaje fino, escotado sobre una camiseta de batista, guarnecida de plieguecitos y de calados. Tirantes de tul bordado de cuentas. Mangas semilargas de batista plegada.

VI. *Blusa Chiquita*, de piel de seda flexible color de ladrillo, recortada sobre una parte plegada á modo de tirantes y guarnecida de trencilla, así como el cinturón y las mangas cortas. Mangas largas de muselina de seda blanca, con puños bordados de trencilla. Cuello y camiseta de muselina de seda blanca.

VII. *Cuerpo* de terciopelo flexible color de rosa antiguo, guarnecido de grupos de plieguecitos y escotado sobre un canesú de encaje de Irlanda. Un bias con hechura, bordado de lentejuelas, rodea el escote y forma las presillas prendidas con botones por delante y por detrás, así como las manguitas cortas sobre las mangas largas fruncidas á puños anchos.

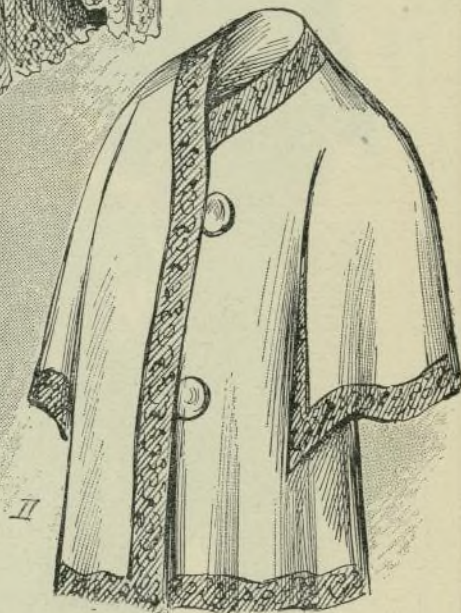
#### 18 á 20. TRAJES SENCILLOS

I. *Traje* de diagonal grueso verde muy pálido. Falda con hechura, ligeramente montante, con delantal estrecho respunteado, guarnecido por el borde de un volante plegado y de un bias respunteado. Cuerpo guarnecido de una serie de plieguecitos y de un canesú adornado de dibujos de bordados hechos con seda, que se recortan en pequeños jockeys sobre las manguitas cortas, adornadas de un bias de seda. Mangas de globo, fruncidas á unos brazaletes estrechos guarnecidos de bordado. Cuello, peto y puños anchos de muselina de seda blanca ple-

gada á pliegues de lencería. Sombrero de fieltro peludo, guarnecido de galón y de plumas negras.

II. *Traje de calle*, de jerga azul marino. Falda sencilla, adornada de biesesitos respunteados, de bieses de raso negro y de una serie de lacitos. Cuerpo guarnecido de un cuello que forma, por delante, chal cruzado adornado de lacitos. Cuello y canesú de guipur blanco. Jockeys muy cortos. Mangas semilargas, fruncidas á unos brazaletes estrechos adornados de bieses de raso. Sombrero bicornio forrado de terciopelo, adornado de escarapelas unidas con un nudo de cinta.

III. *Vestido de tarde*, de cachemira flexible azul pavo real. Falda lisa y ligeramente montante, guarnecida de bieses con un bordado de trencilla de color adecuado. Cuerpo ajustado, escotado sobre una camiseta de tul bordado de trencilla. Cinturón de cachemira flexible, bordado de trencilla. Manguitas cortas cayendo sobre las mangas semilargas. Sombrero de fieltro, levantado por un lado y guarnecido de alas y de fantasías de plumas desrizadas.



8 y 9.—Matinéas de invierno

## VARIEDADES

### Reglas higiénicas

Para conservar la salud y prolongar la vida recomiéndanse los siguientes preceptos:

- 1.º Limitar el consumo de la carne, proscribiendo por completo la de puerco.
- 2.º Substituir el pan blanco de harina por el de harina de trigo molido con la cáscara. Este precepto ha tenido tal aceptación, que al paso que va el desarrollo de la venta de pan de esta clase, se puede dar por destruida la costumbre de comer el pan blanco.
- 3.º Comer de postre mucha fruta madura, lo más recién cogida posible.
- 4.º No desayunarse con café ni té puro, sino con cacao ó una ligera infusión de té.
- 5.º Dar á los niños, al levantarse, una taza de caldo de harina de avena bien cocida mezclada con leche, cocida también, pues la leche sin cocer es difícil de digerir y de asimilarse como alimento.
- 6.º Reducir á lo estrictamente necesario toda bebida alcohólica, y mejor aún suprimirla por completo, si es posible.
- 7.º Desnudarse por completo al acostarse, quitándose cuantas prendas se han llevado puestas durante el día, volverlas del revés, sacudirlas y colgarlas.
- 8.º Quitarse al levantarse la ropa con que se ha dormido, volviéndola también del revés y colgándola cerca de una ventana abierta.
- 9.º Lavarse bien todos los días, si no es posible bañarse, con agua fría ó templada, frotándose con un cepillo ó esponja y jabón ordinario.
10. No dejar de abrir todos los días las ventanas del cuarto de dormir.
11. Comer, mientras sea posible, á las mismas horas.
12. No beber cosas frías cuando se comen alimentos calientes.
13. Comer despacio, mascando bien los alimentos.
14. Terminar la comida mascando una corteza de pan; esto ayuda la digestión y limpia los dientes mejor que los polvos dentífricos.
15. Después de comer no hacer ningún ejercicio violento ó fatigoso.
16. No comer nunca lo que repugne al estómago.

17. No sentarse á la mesa cuando se haya sentido un disgusto ó estando cansado.

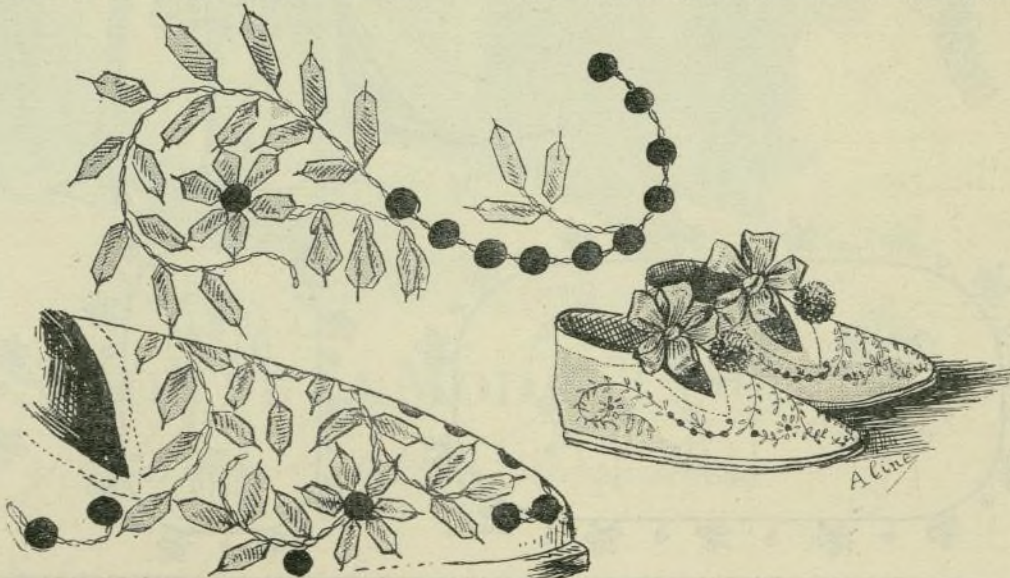
18. Evitar cualquier disgusto, disputa, etc., antes, en la comida y después de ella. Lo contrario es para el estómago como ingerir una pelota erizada de alfileres.

### Anécdotas de Wagner

Enrique Kloss, en sus «Anécdotas de Wagner» cita algunas que demuestran que el maestro en los ratos de expansión sabía desplegar un buen humor formidable. Entresacamos de la mencionada obrita los siguientes párrafos:

«En la época de los ensayos para los festivales de Bayreuth, le gustaba á Wagner reunirse con sus artistas en cuanto habían terminado los trabajos del día. Una noche la tertulia, que tuvo lugar en el restaurant del teatro, se había alargado hasta horas muy avanzadas, cuando de repente apareció en la galería Wagner, con una piel de oso sobre los hombros, un yelmo á la cabeza y la lanza en la mano, cantando la frase del sereno de los «Meistersinger»: «Oíd gentes, y sabed que las dos han dado.» Terminó la sesión entre la mayor expansión y alegría.

Otro día fué dispuesta una representación cómica en honor de la señora Materna. En el salón del hotel «Zur Sonne» se instaló un verdadero café cantante, donde la afamada cantante Lilli Lehmann y Fricke, el director de coros, bailaron un *pas à deux*, acompañados por Mottl en el piano y por Levi en



10.—Zapatitos de criatura





11 á 17. — TRAJE DE COMIDA Y BLUSAS DE NOVEDAD





408

Gaston DROUET, Éditeur

J. Bas Imp. Paris

Reproduction Prohibida.

## EL SALON DE LA MODA

*Montaner y Simon Editores Barcelona,*

XXV. — N.º 677

### ESTREÑIMIENTO SUPOSITORIOS CHAUMEL

para Adultos, y para Niños.  
Infalibles; efecto producido en media hora.  
FUMOUE-PARIS, y en todas las Farmacias del Globo

*Solución Santauberge, el  
remedio más eficaz para curar las enfer-  
medades del pecho, las toses recientes y  
antiguas, las Bronquitis crónicas.*

Ayuntamiento de Madrid



La „CRÈME SIMON„ la gran  
Marca de las Cremas de  
Belleza, es sin rival para el  
tocador de las Señoras.









18 á 22. - TRAJES SENCILLOS



el bombo. Wagner gozaba con estas improvisaciones. «Nosotros los artistas — solía decir — fácilmente explotamos. Una noche con diversiones como éstas, es fácilmente mal interpretada por el público, y por lo tanto, preferimos quedarnos en el seno de nuestra intimidad.»

En una fiesta que se dió en la villa Wahnfried á todos los artistas que tomaron parte en los festivales, compareció Wagner, acompañado de sus dos perrazos Marte y Branga, para ir á la cabeza de una solemne procesión por los jardines, yendo todos uno tras otro y provistos de linternas de color.

Hans Richter cuenta que á principios del año 1872 viviendo Wagner con su familia en Tribschen (Suiza), frecuentó la casa el filósofo Nietzsche, que más tarde murió en un manicomio. Tenía éste también pretensiones de compositor, y un día, en presencia de Wagner, tocó una composición suya, que había dedicado á la señora Cosima. El maestro, que durante la audición había dado evidentes muestras de desagrado, dijo por fin al ejecutante: «Nietzsche, usted toca demasiado para un profesor.» A este fiasco atribuye Richter el enfriamiento de las relaciones entre ambos personajes, y la publicación posterior del mordaz toleto «El caso Wagner» en el que Nietzsche juzga con marcada malevolencia la obra de su antiguo amigo.

Una noche lograron varios amigos de Wagner llevarle á la ópera para oír la «Reina de Saba», de Goldmarck. Éste se contaba entre los compositores que, como Mendelssohn y Meyerbeer, no eran de la devoción del maestro. Después de haber escuchado algunas escenas, se levantó de repente, exclamando: «No; esta música es demasiado agitada para mí». Frase extraña en boca del autor de «Anillo».

Al estrenarse en el año 1870 en Leipzig «Los Maestros Cantores», estaba en su punto álgido la apasionada lucha entre wagnerianos y antiwagnerianos. Cuéntase que al terminar la representación, preguntó á uno de aquellos últimos que número había sido más de su agrado. «El número de la guardarrópia», contestó éste con desenfado.

Afortunadamente hoy día hemos llegado á la justa apreciación de la obra de Wagner, y en cuanto á ella nos hallamos tan lejos de los chistes insubstanciales como de un ciego éxtasis.

#### La comida y los jefes de Estado

He aquí una *sabrosísima* información acerca del apetito y las aficiones culinarias de algunos soberanos europeos por la revista *Deutsche Rundschau*, de Berlín.

El Kaiser come poco. La cabeza de ave es uno de sus bocados favoritos; le gusta mucho el estofado de zorralns, comiéndose así hasta cuatro ó cinco de esas aves.

Fallieres es hombre de buen diente. Come de todo en abundancia. Prefiere los platos cargados de especias. Repite hasta tres veces cuando le sirven carnero con habichuelas.

Nicolás II tiene un apetito regular. Todas sus simpatías se dirigen á la *brandade* de Nimes: mucho bacalao bien picadito y sazonado con aceite de olivas.

El emperador de Austria y el Rey de Inglaterra sienten predilección por la asadura de ternera *au vin*.

La reina Guillermina siente particularísimo afecto hacia la carne de cordero, y los filetes de vaca á la inglesa abren su apetito de par en par.

El rey de Italia adora las cremas, y particularmente las compuestas de té en infusión, y yemas de huevos de mucho azúcar. Es además vegetariano *enragé*.

Y, por último, el rey de Portugal, el gran admirador de la cocina inglesa, es apasionado por los *roastsbeef* y los *beefsteak*; es decir, la carne de buey ó vaca.

#### El sueño de los niños

En un Congreso de Medicina, que acaba de celebrarse en Inglaterra, se ha discutido la importante cuestión higiénico-pedagógica del sueño de los niños.

¿Debe limitarse?

Uno de los congresistas, el Dr. Dyke Acland, ha sostenido que debe dejarse á los niños que duerman el mayor tiempo posible, porque, según afirmó, es en la cama donde se efectúa principalmente su crecimiento.

La limitación del sueño de los niños no suele establecerse en la casa paterna, sino sobre todo en los internados. Ahora bien; á la edad en que, por término medio, entran los niños en un colegio, les queda por crecer, también por término medio, unos treinta centímetros, lo que corresponde á un aumento de un 40 por 100 en su peso normal.

Por eso el Dr. Acland ha estudiado especialmente la cuestión del sueño en los niños de la edad escolar.

Su estudio se apoya en numerosos hechos. Así, en un colegio en que el director había retrasado una hora la de levantarse los alumnos, comprobó que éstos habían ganado en salud y en aptitud y entusiasmo para el trabajo intelectual. Comparó también copias hechas por dos grupos de alumnos, unos que habían dormido sólo siete horas y otros que habían dormido diez. En las copias hechas por los primeros la letra era defectuosa, acusando necesidad de mayor esfuerzo y débil voluntad; la de los segundos era firme y clara.

Como resultado de sus prolijas observaciones, el Dr. Acland concluye: el dejar dormir mucho á los niños no engendra de ningún modo en ellos hábitos de pereza, sino, por el contrario, mayor disposición para el ejercicio de su actividad, especialmente de la actividad intelectual.

Claro está que de esto no debe seguirse la conveniencia de suprimir en los internados la hora fija para levantarse. Si tal

se hiciera no habría orden ni disciplina posible, y los efectos de tal medida, aunque beneficiosos por lo que hace á la duración del sueño, serían contraproducentes por otros motivos para alimentar en el niño el espíritu de orden y trabajo. La solución está en mantener la hora fija para levantarse, pero de modo que el espacio de tiempo dedicado al sueño sea proporcionado á la edad del niño; y con esta solución es perfectamente compatible la sana y pedagógica costumbre de madrugar, pues todo estriba en fijar una hora temprana para acostarse.

Hacerlo á las ocho y media ó nueve de la noche para levantarse á las cinco y media ó seis de la mañana, como es costumbre en muchos grandes colegios, parece lo suficiente ó cuando menos un mínimum de sueño aceptable para la mayoría de los alumnos de segunda enseñanza.

Pero todo lo que sea bajar de las nueve horas de sueño debe tenerse por peligroso.

Los padres de familia, que verdaderamente se preocupen por la salud y el progreso intelectual de los hijos deben, pues, fijarse mucho, cuando traten de colocar á sus hijos en un internado, en lo que el reglamento del mismo establece respecto de las horas de sueño.

La corta edad y el trabajo intelectual son las dos circunstancias más exigentes del descanso para el cerebro, y ambas se reúnen en los niños que estudian.

#### El progreso en la Argentina

Los datos estadísticos publicados por el Ministerio de Agricultura de la República Argentina revelan el extraordinario progreso económico de aquel país. He aquí la comparación de las cifras en un período de pocos años:

En 1895 la población era de habitantes 3.954.911; en 1907 se había elevado á 6.210.423, esto es, que se había aumentado en más de la tercera parte.

La red de ferrocarriles pasó en igual período de 14.461 á 24.003 kilómetros.

La producción de trigo aumentó de 2.049.683 á 5.759.987 hectólitros; la de lino, de 387.324 á 1.391.477, y la de maíz, de 1.244.182 á 1.730.500 hectólitros.

En 1907 la producción de otros cereales y semillas tuvo un considerable desarrollo; 137.595 hectáreas dedicadas al cultivo de avena produjeron 172.025 toneladas, y de ellas fueron exportadas 143.566. A las cebadas se destinó menor superficie, 10.392 hectáreas, que rindieron 11.421 toneladas, exportándose de ellas 4.866. En cuanto al mijo, fueron empleadas en su cultivo 27.530 hectáreas, logrando una producción de 22.005 toneladas, y enviando al extranjero 13.619.

De la enorme superficie de la Argentina, 295.051.700 hectáreas, se aplicaban al cultivo en 1895 hasta 4.892.005, y en 1907 la actividad agrícola había extendido su cultivo á 14.611.792 hectáreas, triplicando casi la superficie laborada.

#### Perros y gatos

La guerra contra las ratas, guerra profiláctica si las hay, llama por corolario la atención sobre la presencia de los gatos y los perros en las casas. El doctor Méany, de Nueva York, acaba de inaugurar una campaña contra ellos. No pide en verdad su muerte, pero como el doctor J. Hénicourt en su *Hygiène Moderne*, aconseja que se les destierre de la vivienda humana. Consistiendo lo perjudicial de las ratas en que son agentes transmisores de parásitos infecciosos como las pulgas y otros bichos, debe guardarse también severidad con respecto á los demás animales, cuyos pelos encierran dichos parásitos. Partiendo de verdad semejante, el Gobierno alemán ha prohibido el acceso de los perros y los gatos á las farmacias, sobre todo en las grandes ciudades. Cita el mismo higienista muchos casos de contaminación ocasionada por gatos y perros. Así, en Inglaterra, hubo el año 1867 gran mortalidad de gatos domésticos. El uno transmitía el contagio al otro. Muchos niños que tenían familiaridad con tales gatos sucumbían del mal de éstos. En enero de 1904 la peste hizo estragos en el puerto de Alejandría. Contrajeron el virus muchos marineros en un buque en el transcurso de un viaje. Ocho de ellos murieron. Pues bien: un gato favorito de la tripulación fué causa de la epidemia. Está fuera de duda que no está por demás ninguna precaución con respecto á los gatos y los perros: si sus caricias son agradables; si, como dice el poeta, es expresiva la sonrisa de ellos, quizás nos expongamos á pagar cara la familiaridad que les permitimos. Sea como fuere, bueno es ponerse en guardia, como han hecho las autoridades alemanas. Impedir que los perros y los gatos entren en las carnicerías, en las panaderías, en las farmacias y en las fondas, no perjudica á nadie y puede ser útil á todos.

#### TEATROS

BARCELONA. — El miércoles, día 1.º del corriente, inauguróse la temporada del Gran Teatro del Liceo con la primera representación de la preciosa obra de Wagner, *Tristán é Isolde*, ejecutada por las Sras. Gagliardi y Juliá y los Sres. Viñas y Blanxart, que recibieron frecuentes y calurosos aplausos por la perfecta ejecución de la misma, de la que, merced á la atinada dirección del maestro Francisco Beidler, pudieron saborearse las innumerables y delicadas bellezas que contiene.

La inauguración del Gran Teatro, á la que asistió una concurrencia tan numerosa como distinguida, de entre la que se destacaban, como piedras del engarce, los elegantes tocados de las damas barcelonesas, ofrecía la novedad de inaugurarse también el nuevo decorado de la sala de espectáculos, que por

el tono marfileño con resaltos de oro en los plafones y barandajes, armónicamente combinado con el amapola de las paredes, junto con la esbeltez de forma y de afechado de las butacas, presenta un aspecto brillantísimo, verdaderamente regio. Además se ha inaugurado un nuevo sistema de iluminación y se ha instalado la calefacción y renovación del aire á la sala. Aquella está constituida por grupos de luces eléctricas y de gas, distribuidas por las barandas de los cinco pisos, con entera independencia una iluminación de otra, la cual cayendo y reflejándose sobre la magnificencia de tonos y colores del decorado, da á la sala una riqueza indescriptible.

La calefacción y ventilación se practica por dos calderas y cuatro ventiladores de la casa Sulzer, de Winterthur. Tres de los segundos, por conducciones recubiertas de obra de albañilería, entre dos techos del subterráneo, arrojan á la sala una corriente de aire exterior que entra en la platea por unas rejas abiertas en el piso de dos de los vomitorios que conducen á las butacas. Otro ventilador, situado en la parte superior del edificio, extrae el aire viciado del interior. El nuevo aire que penetra se calienta previamente pasando, antes de llegar á la platea, por unos grandes radiadores intercalados en el circuito de calefacción, y el espectador no se entera de que cada veinte minutos le renuevan el aire de toda la sala. El operario director de este servicio tiene á su disposición, en un reducido espacio, una central eléctrica para actuar sobre los cuatro ventiladores, y un aparato telefónico en comunicación con todos los pisos del teatro y los generadores ó calderas: así puede, en cualquier momento, averiguar las temperaturas de los diferentes sitios de la sala y, modificando la velocidad de los ventiladores y la intensidad de los hornos, graduar el calor de la sala á voluntad. Apagando los hornos y actuando los ventiladores á toda velocidad, el Liceo podrá funcionar aun en verano, convertido en el teatro más fresco de Barcelona.

Contribuyen al completo efecto de la restauración el nuevo telón de boca, pintado por el Sr. Chía, y los medallones que en la bóveda del proscenio ha pintado el Sr. Lorenzale.

Merecen, por todo lo dicho, plácemes entusiastas, así la Junta de gobierno del Gran Teatro, como el empresario del mismo, D. Alberto Bernis, que no ha perdonado medios ni sacrificios para que la compañía que en él actúa, y que ya detallamos en otro número, corresponda á la importancia del mismo.

## EL CAMINO DE LA DICHA

NOVELA ORIGINAL DE M. E. MARCEL

(Continuación)

Finalmente, Alberto, al concluir, añadió:

— He aquí lo que ha pasado por mí después de la escena trágica de esta noche. Me ha parecido ver pasar delante de mí, una tras otra, á Olimpia Richer, con su gran dote y su boato, y á la señorita Renata, sin otro adorno que su virtud y sus encantos. «He aquí lo que te deslumbra, he ahí lo que desdénas», me decía reconviéndome la voz misteriosa de mi corazón. La voz era irresistible, ha triunfado de mi debilidad, y yo os suplico ahora, señor vizconde, que creáis en la firmeza de mi resolución, y que os dignéis admitirme en el número de vuestros hijos.

— Señor Maucroix, dijo el vizconde después de haber reflexionado un momento; yo veo cuánta franqueza y cuánta lealtad hay en todo lo que estáis diciendo; aprecio vuestro generoso desinterés; pero, no obstante, no puedo dejar de haceros algunas objeciones: la primera es que sois todavía muy joven.

— Ya lo sé, caballero, contestó Alberto con dulzura; aguardaré: ¡es tan fácil envejecer!

— ¿Sin variar?, preguntó el vizconde sonriéndose.

— Sin variar, repitió Alberto resueltamente.

— Admitamos que sea así, prosiguió diciendo el vizconde; pero mi segunda objeción es todavía mucho más seria. Mirad esta pobre pieza completamente desmantelada; mirad cómo van cayéndose unas tras otras las piedras de esas antiguas paredes; mirad cómo va llevándose el viento una á una las pizarras de mis tejados; todo esto os dice que mi hija es pobre, muy pobre, en tanto que vos...

— ¡Ay de mí!, exclamó Alberto interrumpiendo al anciano; lo que me aflige es que yo tampoco puedo ofrecer ningunos bienes de fortuna á la señorita Renata. La vida ociosa y elegante que he llevado hasta el día, el lujo que he gastado, todo esto era hijo de la benévola generosidad de mi tío, que me concedía su protección y me prometía la herencia de toda su fortuna; pero probablemente me quedará sin ninguna de estas cosas si no me caso según él desea. Yo no puedo, en consecuencia, ofrecer otra cosa á la



señorita Renata que mi trabajo y mi amor, y esto es precisamente lo que me da más valor, porque veo que para merecerla es preciso saber luchar y sufrir.

— Pues esto, replicó el vizconde, es todavía mucho más serio de lo que yo me lo había figurado en un principio. Yo no puedo permitir jamás que vuestro casamiento con mi hija sea causa de que riñáis para siempre con ese pariente que tanto os ha protegido. No es tanto su fortuna lo que yo siento que perdáis; siento mucho más que eso, y os hago la justicia de creer que vos lo sentís, como yo, la pérdida de su cariño hacia vos.

— ¡Ay de mí!, caballero, dijo Alberto; ¡ved á qué condición tan miserable me condena vuestra delicadeza! ¿Debo yo, porque mi tío haya soñado en hacerme rico por medio de un casamiento, renunciar á los goces inefables de un matrimonio feliz? Acordaos de la madre de Renata, señor vizconde; ¿habéis buscado en la que elegisteis por esposa el brillo de las riquezas, el esplendor de una posición brillante? No; buscasteis para compañera de vuestra vida, para madre de vuestros hijos, á una mujer sencilla, afaible, y, sobre todo, buena cristiana. Vos habéis dicho interiormente en aquella ocasión: esta joven es piadosa y humilde, casta y sincera; su alma puede creer y orar, y su corazón sabe responder al mío; esto es suficiente para que seamos dichosos. Y vos dijisteis la verdad, señor de Marcilles; y yo os digo hoy á mi vez que de mi casamiento dependen mi dicha y mi fortaleza, y que la hermosa alma de Renata vale más que todos los tesoros de la tierra.

El vizconde, conmovido á su pesar por las palabras del joven, le estrechó afectuosamente la mano.

— Reflexionadlo bien, hijo mío, le dijo; hasta aquí la vida ha sido para vos dulce y fácil. No habéis tenido la menor idea de las luchas que será preciso sostener, de las privaciones que habrá precisión de sufrir, cuando os encontréis entregado á vuestras propias fuerzas, frente á frente con la miseria. ¿No decaerá ese entusiasmo pasajero cuando os halléis luchando con la necesidad agobiante y terrible de trabajar sin descanso, no para haceros una reputación, no para llegar á ser rico, sino..., me atreveré á decirlo..., para ganar vuestro pan cotidiano?

— No temáis por esa parte, señor vizconde, contestó Alberto con serenidad y en un tono resuelto; la necesidad de que habláis sería muy dura para un niño, pero no puede asustar á un hombre. Hay muchos que se han olvidado del hambre y de la miseria ante un problema de álgebra, ante un canto de Homero ó ante una Virgen de Rafael, porque delante de sus ojos extasiados la ciencia dejaba caer sus velos, el arte y la poesía hacían surtir sus sorprendentes milagros. Lo que todos estos hombres han hecho por la gloria, ¿no podré yo hacerlo por mi felicidad? En vez de esas visiones ideales, lo que yo veré pasar delante de mí, cuando sea pobre, cuando esté solo, será la querida imagen de Renata, que me mostrará á lo lejos el término de mis pesares, y que me dirá con voz dulce: «¡Sufrir, trabaja y espera; el sacrificio es el primer acto del amor; el deber es santo, el trabajo bendito!»

Al hablar así, Alberto sentía interiormente una energía que le era desconocida; su corazón no latía con esa fiebre, hija de una exaltación pasajera, sino con el ardor de una resolución firme, que ve el objeto y el fin á que aspira, y que sabe llegar á él sin detenerse.

— Habláis muy bien, hijo mío, le dijo el vizconde; veo que sois sincero conmigo y con vos mismo. Sin embargo, ¿que puedo yo prometeros, siendo como sois tan joven, y el porvenir tan incierto? Desde luego debo empezar por hacer presente á Renata vuestra petición: vos por vuestra parte debéis ir á reunirnos con vuestro tío y hablarle con entera franqueza; decidle, sobre todo, que disponga de sus bienes como mejor le parezca, pero que os conserve el cariño que os ha profesado hasta aquí. Y luego, suceda lo que quiera, creed, amad y trabajad: el porvenir será lo que vos queráis que sea.

Cuando el vizconde concluía de hablar, una claridad todavía muy débil empezaba á penetrar en la habitación, y Alberto advirtió que un ligero tinte sonrosado coloreaba el cielo hacia la parte de Levante.

— He aquí el día, que viene en pos de las buenas palabras que acaban de salir de vuestros labios, se-

ñor vizconde; este es un feliz presagio para nuestro porvenir. Pero antes de que éste llegue es preciso pensar en los deberes actuales, y antes de regresar á París es necesario que yo vaya á despedirme de las señoras de La Journeliere.

## X

## EN LA JOURNELIERE Y EN LA CASA GRIS

Al salir Alberto de la morada del vizconde se dirigió á la granja, en donde había dejado su caballo la noche anterior, y desde allí se fué en derecha al palacio de la viuda de Richer.

Durante aquella excursión rápida se había hecho completamente de día, y el sol, rompiendo el velo de vapores que le cubría, hacía brillar como si fueran otros tantos diamantes los copos de nieve que colgaban cerca de las ramas de los árboles. Aquella mañana de noviembre, fría y despejada, no carecía de encantos, y los sueños brillantes del joven se la hacían encontrar aún más radiante y alegre de lo que era en realidad.

Al atravesar la landa, y antes de entrar en el camino real, hizo un saludo desde lejos á las mohosas veletas del vetusto edificio, y las envió un beso con la sonrisa en los labios.

— Yo volveré á veros, dijo para sí con el corazón latiendo de orgullo y de esperanza; yo volveré á veros muy despacio cuando sea rico; yo levantaré esas paredes que se están cayendo, y que un día darán sombra á mis hijos cuando anden jugueteando en derredor de ellas; yo arrancaré esos troncos decrepitos para reemplazarlos con hermosos jardines, cubiertos de sombrías alamedas; lo único que conservaré será esa vieja hiedra, símbolo de nuestro amor, siempre viva y siempre fiel como él.

Lleno de estas dulces ilusiones se encontró solo, sin saber cómo, en el gran patio de La Journeliere.

Todavía no eran más que las nueve, se almorzaba á las diez en punto, y Alberto juzgó conveniente asearse un poco antes de pasar al comedor. En efecto, lo necesitaba; nuestro joven tenía el cabello mojado aún, las botas llenas de barro, el traje ajado; cosas todas ellas que le hubieran hecho representar una figura asaz triste en aquella elegante pieza, y en presencia de la vajilla de Sevres y de la bruñida plata de que estaba cubierto el aparador.

No obstante, nuestro joven tuvo cierto sentimiento de supremo desdén cuando al entrar en su cuarto echó una ojeada sobre las elegantes fruslerías que allí había, y á las cuales tenía él en mucha estima el día antes. ¿Para qué sirven todas estas miserias?, dijo dando un puntapié con aire despreciativo á las zapatillas de terciopelo que le habían dejado delante de la chimenea para que se las pusiese al quitarse las botas; ¿necesita un hombre todas esas bagatelas tan adornadas, mucho más propias para los pies de alguna sultana dengosa que para nosotros? Como yo voy á aprender á pasar sin esas cosas en la buhardilla que me aguarda, porque mi tío, si no me equivoco, se me va á volver de espaldas con una indignación que nadie es capaz de prever, quiero irme acostumbrando desde ahora á despreciar todas estas cosas verdaderamente superfluas ó indignas del sexo fuerte. Esto no obsta para que me afeite, porque la limpieza es necesaria en todas las condiciones de la vida. La señorita Olimpia va á ver disminuirse el número de sus cortesanos; uno de sus adoradores se aleja; pero es preciso que lo haga galantemente, con un saludo respetuoso y con chaleco que no choque á nadie por tener más rayas que un mapa. Hoy me despido de todas las vanidades del mundo, y por esta razón voy á ponerme lo mejor que tengo.

Y hechas estas reflexiones, Alberto se puso el traje más elegante que tenía, y se cargó de dijes como la novicia que se viste con todo el esmero de una novia antes de echarse encima para siempre el sayal y el velo negro. En seguida bajó al comedor, en donde se hallaban ya las señoras, y donde él entró haciendo el saludo más fino que es dado imaginar.

— ¡Por fin os volvemos á ver, Sr. Maucroix!, dijo la viuda de Richer en un tono que podía muy bien tomarse por una reconvencción. ¿Sabéis el mal rato que me habéis hecho pasar? No me hubiera hecho maldita la gracia tener que escribir á vuestro tío que os había sucedido una desgracia estando en mi casa.

Contad, sin embargo, con que yo no he de preguntaros de dónde venís: en primer lugar, porque esto no es de mi incumbencia, y luego, porque todo el mundo tiene sus asuntos particulares á que atender; lo que sí tengo es curiosidad de saber si habéis andado todo la noche buscando vuestro reloj á la claridad de la luna.

Alberto recordó entonces la mentira que había dicho el día antes y le salieron los colores á la cara; pero, serenándose en seguida:

— No, señora, contestó; no he andado buscando mi reloj; lo que hay es que me ha ocurrido un lance en el cual mis débiles fuerzas podían ser de alguna utilidad, y me he tenido por muy dichoso al ofrecérselas á la persona que necesitaba de mi auxilio.

— ¿De modo, dijo á su vez Olimpia, que ha sido por caridad cristiana por lo que vos no habéis tenido miedo ni al viento ni á la nieve de esta noche pasada? Seguramente, Sr. Maucroix, que sois un San Vicente de Paúl con un frac negro: ¿se trataba de alguna vaca extraviada que habéis tenido el consuelo de volver á su afligida familia?

— No se trataba de una vaca perdida, señorita, contestó Alberto con bastante paciencia; se trataba de velar á una muerta.

— ¡A una muerta!, Sr. Alberto, eso es una verdadera tragedia, y vos lo referís en un tono tan fúnebre, y con un semblante tan serio que me hacéis estremecer. ¿De suerte que habéis pasado la noche al lado de un ataúd? ¡Y yo que creía que, pensando en vuestro reloj ó en alguna estrella vaga, como me pareció ver una ayer tarde, habríais caído en alguna zanja, y pasado allí la noche, como os sucedió no ha mucho!

— Pues también os equivocáis en eso, señorita: no he pasado la noche en una zanja; la he pasado en la Casa Gris.

— ¡En la Casa Gris! Pero yo supongo que no sería allí en donde estaba la difunta, porque ayer hemos encontrado á la señorita Renata andando por encima de la nieve con una ligereza y un vigor que deben tranquilizarme completamente con respecto á ella.

— En efecto; por fortuna, no hay nadie enfermo en la Casa Gris; pero la señorita de Marcilles iba, cuando la habéis visto, á asistir á una aldeana vieja, que vivía en una choza al otro extremo de la landa, y que ha muerto en sus brazos. Yo... me encontraba..., por casualidad, bastante cerca de aquel sitio, y he ido á llamar á unos granjeros para que fuesen á reemplazar á la señorita Renata en la vela de la difunta.

(Continuará.)

## COMPRAD LAS Sederias Suizas

Pídanse las muestras de nuestras novedades en negro, blanco ó color.

Eolienne Cachemir, Shantung, Duchesse, Crépé de Chine, Cotelé, Messaline, Mousseline, 120 centms. de ancho, á partir de pesetas 1,45 el metro, para Vestidos, Blusas, etc. así como Blusas y Vestidos bordados, en batista, lana, hilo y seda.

Vendemos nuestras sedas, de solidez garantizada, directamente á los consumidores, franco de aduana y portes á domicilio.

Schweizer & Co., LUCERNE L 9 (Suiza)

Exportación de Sederias Proveedores de la Real Casa

## RECETA ÚTIL

Para que las gallinas pongan en invierno

En un cacharro de madera, una gamella, artesón, etc., se vierten 10 ó 12 litros de agua caliente en la cual se pone un kilo de cal viva para ser apagada, y se revuelve bien con un palo á fin de que la cal quede disuelta.

Después se vierte esta leche de la cal bien revuelta, algo espesa, sobre el grano que se ha de dar de pienso á las gallinas, colocándolo en un montón de forma cónica y echándolo por el centro del montón. Se remueve bien el grano con una cucharaza de palo, hasta que los granos queden bien empapados y revestidos de blanco, dejándolos al sol para que se sequen.

Preparado así el pienso, se sirve á las gallinas un día sí y otro no, es decir, un día se las da de este grano preparado y otro día del grano natural, pues si se diera constantemente de grano preparado así, podría hacer daño á las gallinas.

Tanto éstas como las aves de corral aceptan perfectamente el grano así preparado, sin repugnancia alguna.



Todas las **ENFERMEDADES** del **PECHO**  
**TISIS, RESFRIADOS DESCUIDADOS**  
**BRONQUITIS AGUDAS, CRÓNICAS, GRIPES, etc.**  
 se curan radicalmente con las

# Capsulinas Clin al Fosfotal

Único tratamiento racional, completo y realmente eficaz  
 de las Afecciones de las Vías Respiratorias.

Combate los Fenómenos inflamatorios.  
 Descarta todo peligro de complicaciones.  
 Restablece las fuerzas del enfermo.

« Desde que empleo el **FOSFOTAL**, no he  
 registrado una sola defunción por enfermedades  
 del pecho. »

Dr GORGON, de la Facultad de Medicina de París,  
 5, Rue de Mézières, PARÍS.

DE VENTA EN TODAS  
 LAS BUENAS FARMACIAS.

Para recibir el folleto explicativo, FRANCO DE PORTE, basta dirigirse á  
 los Señores BASCANS y SALINAS, 111, Claris, Barcelona.

**AVISO A LAS SEÑORAS**  
**EL APOL DE LOS JORET-HOMOLLE**  
 CURA  
 LOS DOLORES, RETARDOS,  
 SUPPRESSIONES DE LOS  
 MENSTRUOS  
 F. G. SÉGUIN - PARIS  
 165, Rue St-Honoré, 165  
 Y TODAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

**INFLUENZA ANEMIA RACHITIS CLOROSIS**  
**VINO AROUD**  
 CARNE-QUINA-HIERRO  
 El más poderoso Regenerador.

## DICCIONARIO de las lenguas española y francesa comparadas

Redactado con presencia de los de las Academias Española y Francesa, Bescherelle, Littré, Salvá y los últimamente publicados, por D. NEMESIO FERNÁNDEZ CUESTA. - Contiene la significación de todas las palabras de ambas lenguas; voces antiguas; neologismos; etimologías; términos de ciencias, artes y oficios; frases, proverbios, refranes é idiotismos, así como el uso familiar de las voces y la pronunciación figurada. - Cuatro tomos: 55 pesetas.  
 Montaner y Simón, editores. - Aragón, 255, BARCELONA



**ANEMIA**  
 DEBILIDAD NEURASTENIA TISIS  
 Todos los Medicos proclaman que  
 el VINO y el JARABE **DESCHIENS** (PARIS)  
 á la Hemoglobina  
 CURAN SIEMPRE

Las  
 Personas que conocen las  
**PILDORAS**  
 DEL DOCTOR  
**DEHAUT**  
 DE PARIS  
 no titubean en purgarse, cuando lo necesitan.  
 No temen el asco ni el cansancio, porque, contra  
 lo que sucede con los demas purgantes, este no  
 obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos  
 y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té.  
 Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la  
 comida que mas le convienen, segun sus ocupa-  
 ciones. Como el cansancio que la purga  
 ocasiona queda completamente anulado por  
 el efecto de la buena alimentacion  
 empleada, uno se decide fácilmente  
 á volver á empezar cuantas  
 veces sea necesario.

**BOYVEAU-ROB LAFFECTEUR**  
 CÉLEBRE DEPURATIVO VEGETAL  
 cura las  
**ENFERMEDADES DE LA PIEL**  
 Vicios de la Sangre, Herpès, etc.  
 EXIGIR EL FRASCO LEGITIMO.  
 Vendese en casa de J. FERRE, Farmaceutico,  
 SUCESOR DE BOYVEAU LAFFECTEUR.  
 Calle Richelieu, 102, PARIS, y en todas Farmacias.

## HISTORIA GENERAL DE FRANCIA

ESCRITA PARCIALMENTE POR REPUTADOS PROFESORES FRANCESES

Edición profusamente ilustrada con magníficas reproducciones de los más curiosos códices que existen en la Biblioteca Nacional de París, grabados, mapas, facsímiles de manuscritos importantes, así como copias de los más renombrados cuadros que existen en los museos de Europa.

A 50 céntimos el cuaderno de 32 páginas

Montaner y Simón. - Barcelona

**PAPEL WLINSI** Soberano remedio para rápida curación de las Afecciones del pecho, Catarros, Mal de garganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos, de los Reumatismos, Dolores, Lumbagos, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo recomendado por los primeros médicos de París.  
 Exigir la Firma WLINSI.  
 DEPÓSITO EN TODAS LAS BOTICAS Y DROGUERIAS. - PARIS, 31, Rue de Selne.

**ANEMIA** DEBILIDAD VERDADERO **HIERRO QUEVENNE**  
 Curadas por el Verdadero. El mas activo y economico, el unico inalterable. - Exigir el Verdadero, 14, R. Beaux-Arts, Paris.

## PATE EPILATOIRE DUSSE

destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis. 50 Años de Éxito, y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, emplease el PILIVORE DUSSE. 1, rue J.-J. Rousseau, Paris.

IMP. DE MONTANER Y SIMÓN